**VALORACION FINAL DEL PROYECTO MATEMÁTICO**

La valoración, a nivel, tanto individual como de Centro, ha sido bastante satisfactoria.

Como casi siempre sucede con los cursos de formación, me ha parecido corto, porque el mundo de las matemáticas es muy amplio y se presta a investigar desde varios ámbitos. Sin embargo, he aprendido metodología nueva para mí, muy interesante y que ayudará a los alumnos a enfrentarse a las matemáticas con más entusiasmo y comprobando su utilidad en su vida cotidiana.

Pienso, también, que esta metodología aporta a los niños una manera de trabajar las matemáticas desde una perspectiva más lógica y más realista de acuerdo a lo que ellos experimentan en su día a día.

Hemos experimentado un análisis sobre qué hacemos y cómo lo hacemos a la hora de impartir la asignatura de matemáticas a nuestros alumnos; hemos experimentado la planificación y la toma de decisiones conjuntamente con los demás compañeros de ciclo, a través del trabajo cooperativo; hemos aprendido nuevas metodologías para despertar en los niños el interés por la asignatura y su estrecha relación con su vida real.

En las diferentes sesiones que se han realizado durante el curso, hemos sacado conclusiones que nos ayudarán a mejorar las dificultades que el proceso de la enseñanza de la asignatura conlleva. Por ejemplo, en la resolución de problemas, debido a las dificultades que presenta la gran mayoría de los alumnos en la comprensión lectora; el cálculo matemático (principalmente multiplicaciones y divisiones), etc. Así como la toma de conciencia de la relación entre los contenidos: álgebra y geometría, forma y número, etc.

Desde el punto de vista de la metodología, el curso me ha ayudado a ser consciente de la importancia de algunos recursos a tener en cuenta dentro del aula, como: motivación, detección de problemas de la vida cotidiana de los alumnos, invención de problemas por parte de ellos y relacionados con su vida diaria y la aplicación matemática a dichos problemas o situaciones. Por otro lado, la importancia de trabajar con material manipulativo, el trabajo cooperativo y en grupo, elaboración y exposición oral de un tema, etc. Todo lo que suponga la implicación activa del alumnado en las actividades matemáticas.

Por otro lado, están las dificultades que hay, a veces, por la falta de tiempo y disponibilidad de algunos recursos, y, sobre todo, el desconocimiento o la falta de formación en nuevas metodologías que nos ayuden, tanto a los maestros como a los alumnos a que el proceso Enseñanza-Aprendizaje de las matemáticas sea satisfactorio, productivo y, por qué no, lúdico.

En resumen, pienso que el curso nos ha dado las bases fundamentales para poder desarrollar un proyecto matemático lo más realista y ajustado a las necesidades de los alumnos, poniéndolos en situaciones contextuales donde tengan que resolver problemas de su entorno más próximo.